

# El infierno

*José Martín Carmona*

## I

*Yo soy mi propio infierno  
aquí no hay nadie*  
Robert Lowell

El salón a oscuras,  
plegado como un milagro  
en el fondo del corazón.  
El ala de un sombrero  
oculta un instante la primera estrella  
en la ventana:  
una sangre más antigua  
fluye en la penumbra.  
Y el ruido de la nevera  
que pauta esta noche eterna...  
Ensimismada en su espina,  
la lámpara imagina, sin embargo, un alma.  
(Olor de abrigo mojado).  
: la bombilla es el diablo

## II

El infierno comienza con un deseo:  
la moneda que viene de lejos  
escondida en el soplo del  
infierno  
que comienza en el ala  
desprendida del deseo de ser aire,  
cuando todo es aire.  
Mis palabras sostienen el ave

la escritura del ave,  
 la noche lloviendo plumas  
 de un invierno  
 a otro invierno  
 hasta hacerse espejo  
 de un mismo vuelo  
 pero cómo separar lo que es palabra  
 de lo que sólo es vuelo,  
 si ya nada es aire  
 aquí,  
 donde comienza el infierno.

### III

Aquél que, \_\_\_\_\_  
 pasos en el cielo  
 Noche,  
 el hilo del equilibrio encontrado  
 en las hojas más altas  
 —rescaldos de luz—  
 tentando, probando  
 en los giros del aroma,  
 del naranjo  
 a la llave del agua  
 goteando en la pileta,  
 cloc, cloc, cloc,  
 atravesando el sendero  
 de la casa  
 perdido y recobrado,  
 memoria o perfume  
 de otras muertes  
 en forma de viento  
 en las ventanas  
 encendidas de repente  
 para quién \_\_\_\_\_

*IV La visita del doctor Valle*

La noche cerrada como una joya ciega  
y al fondo mi casa.  
Cuántas nubes habrán pasado sobre mi casa  
y yo no encuentro mi sombrero.  
Alada compañía, inminente la respuesta  
a tanto misterio.  
Pálida luminiscencia  
de la vajilla en su aparador:  
Aún sé dónde estoy  
Sigo sentado  
mientras alguien sopesa mi corazón  
en el mercado de las sombras  
Sus pies son muy blancos y tan pequeños  
como vistos desde la copa de un árbol.  
Soy muy mayor ya y quiero morir  
con mi sombrero, doctor.  
Busque en mis ojos a mi mujer  
Ella sabe encontrar mis cosas.  
Mi lengua vuela  
Mi alma vuela  
en el anverso de las hojas muertas  
y sin embargo ha vuelto el dolor,  
el dolor, qué haremos con el dolor.

## V

La lectura  
empieza a las 10  
Su boca helada  
entre nubes  
desde otra vida  
brilla el ojo Noche

Arcángel del oído  
 en su Paraíso  
 La palabra Horizonte  
 y la palabra Lluvia  
 como una estrella  
 sigue a otra estrella

.....

pero Dime,  
 Si el sabor  
 de la muerte  
 asciende ya  
 en el cielo del paladar,  
 Silla por quién  
 es la espera

\* \* \*

Y cada palabra  
 se desdobra en sombra  
 Un hombre nadando  
 fresca la piedra  
 en el verano ardiente  
 Ser siempre agua  
 Reflejo Memoria  
 Un resto de amor  
 como una huella de sal  
 Casi labios  
 A eso vine  
 A eso vine

## VI

Como una estrella  
 sigue a otra estrella  
 la palabra Sol

y la palabra Viaje  
donde se guarda  
toda esperanza  
El dolor  
al encuentro de la risa:  
la palabra Nadie  
atravesando el Invierno  
con una maleta vacía:  
Memoria,  
allí está todo  
como al principio,  
desposeído  
Luz tan pequeña  
para alumbrar un mundo,  
y sin embargo \_\_\_\_\_

## VII

Ventana:  
En el aire negro  
un último rayo de sol,  
una moneda de oro  
entre las hojas:  
un peine como una lágrima  
en sus cabellos:  
Mi mujer, mi corazón furioso  
recogida en su sueño  
La cargaré en mis brazos  
hasta un lugar perdido en la Biblia,  
sombra y polvo de huesos.  
Y ella cantará,  
de vuelta otra vez en casa,  
como un suave incendio

## VIII

Tintineo de la loza,  
temblor y desierto de las cosas pequeñas  
tazas, cucharillas  
y una mesa larga  
    una mesa larga  
Mudos comensales  
    de mirada socavada: agua, parpadeo  
    sus miradas son un poco de agua  
    otros sólo oído, tiempo  
    el oído está hecho de tiempo  
La palabra en común La estrella que divide  
Comunión del olvido y su larga cola  
en el salón familiar  
El primer pensamiento  
¿Cuál fue el primer pensamiento?  
¿Cuáles sus medidas?  
¿Y en qué momento  
se transformó en hombre o en llama?

Y cada quien con su dolor  
como la fruta más rara  
El peso no advertido de los colores  
en el árbol de hueso

Desde lo más alto y secreto  
del árbol hablamos, como lluvia  
como sol que incendia  
un vaso de agua fría y remota  
en la orilla blanca del mantel  
Sin frente donde rezar  
1000 años la cuerda de Dios  
en la tormenta  
A pesar del verano  
el pan, la Muerte

4 de julio de 1997